

TEMA 12

La literatura hispanoamericana; narrativa de la segunda mitad del S XX (Borges, Cortázar, Asturias, García Márquez, Vargas Llosa, Rulfo...)

La prosa hispanoamericana del siglo XX evolucionó desde el Modernismo de principios de siglo hasta unas líneas narrativas, que tenían en común el deseo de adentrarse en la propia identidad, enmarcadas en la estética realista (Arguedas, José Eustasio Rivera...). A partir de los años cuarenta continua esta indagación en el nosotros americano, pero la estética realista va dejando paso a nuevos caminos expresivos, alentados por los procedimientos técnicos de los nuevos escritores europeos y norteamericanos, así como por las vanguardias, en particular el Surrealismo. En paralelo a estos cambios en aquella narrativa, se producen profundas transformaciones sociales en los diferentes países del continente, principalmente un amplio desarrollo de las ciudades y una situación cada vez más alejada del mundo rural poscolonial del XIX.

En lo que se refiere al contenido narrativo, entre **1940-60** se desarrollan varias tendencias. En primer lugar tenemos **la narrativa de naturaleza metafísica** de **Jorge Luis Borges** y **José Lezama Lima**. Ambos vierten también en molde poético estas inquietudes. Borges es narrador de cuentos, en ellos supera el tradicional realismo de la narrativa hispanoamericana e introduce elementos fantásticos que cuestionan tanto la estética realista como la realidad misma. De ahí el uso continuo de símbolos, paradojas, mitos clásicos... Dado que siente que no podemos alcanzar el conocimiento de las cosas, sus temas son el mundo como laberinto inextricable, el destino incierto de los seres humanos y la identidad de los seres y las cosas. La obra de Lezama Lima es culterana, está saturada de claves, enigmas, alusiones, parábolas y alegorías que aluden a una realidad secreta, íntima y, al mismo tiempo, ambigua.

En segundo lugar se configuró una **narrativa de corte existencial**, cuyos más destacados representantes fueron **Juan Carlos Onetti** y **Ernesto Sábato**, la cual tuvo un desarrollo paralelo también en el género poético. En las novelas de Onetti preside una concepción pesimista de la vida, y por ellas deambulan personajes solitarios y desorientados. Introduce en la novela hispanoamericana las técnicas narrativas de la novela actual, pero no llega hasta el experimentalismo, pues en él el argumento ocupa un lugar especial. La formación científica de Sábato inunda su obra, sus temas son las dificultades de la razón para conocer la realidad y el impacto de la ciencia en la existencia del hombre contemporáneo.

Además, algunas de **las tendencias narrativas anteriores a los cuarenta van a dar ahora grandes frutos**. Es el caso de la novela de la Revolución mexicana, que alcanza su cumbre con *Pedro Páramo* de **Juan Rulfo**. Esta obra y una colección de cuentos bastaron para convertir a Rulfo una de las más grandes figuras de la narrativa hispanoamericana. La estructura de la novela se construye con fragmentos de dos historias que se mezclan creando un cierto caos en una atmósfera onírica.

Una novela indigenista y esa narrativa que pretendía ahondar en la identidad americana van a encontrarse en una corriente novelística en la que se funden fantasía, mito y leyenda con una desbordante Naturaleza, unido a los conflictos reales y al devenir histórico de los países sudamericanos. Esta corriente que funde lo real con lo imaginario se denominó **realismo mágico**. Sus representantes más destacados son **Alejo Carpentier**, su obra literaria constituye una de las construcciones neobarrocas más importantes de la lengua española; **Miguel Ángel Asturias**, llamó siempre la atención sobre la importancia de la cultura indigenista, **Julio Cortázar**, se le considera uno de los autores más innovadores y originales de su tiempo, maestro del relato corto, la prosa poética y la narración breve en general o **Augusto Roa Bastos**, que cuenta con una obra muy ligada a la realidad de su país. Esta tendencia se encuentra en la base del desarrollo de la narrativa hispanoamericana de los sesenta. Se produce un corte con el realismo tradicional, aparecen ahora en las narraciones mitos,

IES SANTA LUCÍA DEL TRAMPAL-ALCUÉSCAR
literatura 2º Bachillerato

leyendas, elementos fantásticos... la realidad americana brindaba al escritor lo maravilloso de la realidad.

Es importante destacar que todas estas corrientes no constituyen compartimentos estancos, pues en la obra de cada uno de los autores hispanoamericanos se puede encontrar rasgos que permitirían adscribirlos a una u otra corriente.

Un hecho fundamental es la gran difusión internacional de la novela hispanoamericana de los **años 60**. En realidad la renovación de la literatura hispanoamericana se había producido en años anteriores con la obra de autores como **Borges, Onetti, Carpentier, Cortázar o Rulfo** que habían puesto nuevas bases sobre las que se iban a apoyar los escritores posteriores (**García Márquez, Carlos Fuentes, Vargas Llosa** y otros muchos). El hecho de que muchos se instalaran en Europa en un exilio voluntario o forzoso, contribuyó a su difusión aquí, pues tuvieron más fácil acceso al fuerte mundo editorial europeo. Tenemos que destacar en la amplia difusión de esta narrativa la influencia de distintas publicaciones y editoriales francesas, pero sobre todo fue decisivo el papel de diversas editoriales catalanas, con Carlos Barral a la cabeza, que aprovechando la residencia en Barcelona de, entre otros, Vargas Llosa, García Márquez o José Donoso, lanzaron premios o colecciones de novela que contribuyeron a la difusión de la novela hispanoamericana. La situación no dejó de tener detractores que tacharon los hechos de una operación mercantil. Aunque, por supuesto, había algo de verdad en esto, la novela hispanoamericana se convierte en esos momentos en referente mundial en la narración y en la literatura española ejerce tal influjo que se convierte en elemento decisivo de la renovación de nuestra novela en ese periodo. Pero no se trata sólo de que surjan nuevos novelistas, sino de que los que ya publicaban tiempo atrás, como Onetti, Carpentier o Cortázar, entre otros, escriben obras muy significativas.

Este gran éxito editorial se debió en gran medida a la sensación de que todos estos autores (de diferentes periodos y distintas nacionalidades y muy variados entre sí) pertenecían a un mismo ámbito cultural y a la misma literatura. Parece que la literatura sirve para crear una identidad latinoamericana que en realidad encubre grandes discrepancias, como demuestra la realidad cada día. Estos escritores han asimilado las enormes innovaciones técnicas que se han producido en la novela durante el siglo XX (Joyce, Faulkner, Kafka o Proust). También son deudores de toda la narrativa hispanoamericana anterior. Asimismo es importante considerar en alguno de estos autores la influencia de la narrativa clásica española –en concreto de Cervantes- y los libros de caballería o algunos autores barrocos.

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ Colombia (1927) Es uno de los más conocidos de los nuevos narradores, quizá haya contribuido a ello el hecho de que recibiera el Nobel en 1982. Durante los años 50, compagina su actividad periodística con la escritura de cuentos y novelas cortas. En estos relatos breves deja ver las características de su obra posterior: lo primero su gran capacidad narrativa, la mezcla de lo real y lo imaginario, la fusión del mito y la Historia, etc. Temas, pasajes concretos, técnicas, ambiente, personajes de esas primeras obras se reconocen en su primera gran novela *Cien años de soledad*, de 1967, con la que alcanzará una gran fama internacional. Después de esta obra ha seguido publicando otras de indudable relevancia (*El otoño del patriarca*, *Crónica de una muerte anunciada*, *El amor en los tiempos del cólera*, entre otras).

CARLOS FUENTES México (1928-2012) Es sin duda uno de los más destacados novelistas mexicanos. Su lugar de procedencia es un dato importante para comprender su obra, primero porque es un heredero claro de la larga tradición de la novela de la Revolución mexicana y segundo porque la búsqueda de la identidad de la nación mexicana es tema primordial en sus textos. Es, sin embargo, un escritor cosmopolita. Hijo de diplomático y diplomático él mismo, conoce bien los diferentes países donde ha vivido. Esto también queda reflejado en su literatura, donde destaca su sólida formación cultural y, sobre todo, la visión crítica de su país y de toda América Latina, de los que lo ven desde lejos. La indagación en el pasado mexicano y en sus mitos más antiguos perdurarán en toda su obra posterior. La literatura hispanoamericana del XX tiene una característica: el redescubrimiento del

IES SANTA LUCÍA DEL TRAMPAL-ALCUÉSCAR
literatura 2º Bachillerato

pasado indígena. También en Carlos Fuentes pero él trata de trascender lo local para encontrar en el mito una explicación no sólo del americano, sino del ser humano en general. La renovación técnica, la exploración crítica de la realidad y las búsquedas de explicaciones en los mitos americanos y clásicos continúan presentes en las nuevas obras del autor. También son conocidos los ensayos de Carlos Fuentes relativos a sus reflexiones sobre la novela.

MARIO VARGAS LLOSA Perú (1936)

Desde muy joven conoce el éxito literario con sus premiados *Los jefes* y *La ciudad y los perros*. Una novela con un tema en el que preside la realidad de un colegio militar peruano y las novedades técnicas de la novela contemporánea, revelando además las grandes dotes narrativas de este autor. Enorme capacidad para la fabulación, virtuosismo narrativo, abundancia de elementos autobiográficos y un ácido realismo muy crítico están presentes en sus siguientes novelas. *La casa verde*, *Los cachorros*, *Conversación en la Catedral*, *Pantaleón y las visitadoras*, *La tía Julia y el escribidor*, *La guerra del fin del mundo*. Todas ellas situadas en Perú, salvo la última, localizada en Brasil en el siglo XIX. El estamento militar y su propio mundo está mirado con gran visión crítica y en algunos casos irónica. En los años ochenta una ideología cercana a la izquierda vira hacia el signo contrario, lo que queda reflejado en sus siguientes novelas: *Historia de Mayta*, *Lituma en los Andes*, entre otras. Mario Vargas Llosa es también un reconocido ensayista, sobre todo en el terreno de la crítica literaria. Galardonado con el Nobel en 2010, sus últimas novela son *El sueño del celta* y *El héroe discreto*, esta de 2013.

Tras el fenómeno del boom, los autores se hallaban ante una disyuntiva: por un lado debían abrir nuevos rumbos narrativos, superar a los maestros, ser originales; pero por otro, debían aprovechar las aportaciones de los grandes en sintonía con un público que deseaba encontrar en ellos la fascinación e interés que los primeros habían sido capaces de despertar. En algo estaban todos de acuerdo y era en la importancia de los aspectos formales y sobre todo lingüísticos de la narración. Por lo demás dos corrientes simplifican el complejo panorama de la **última novela hispanoamericana**:

1. El autor asume su papel de comunicador en una sociedad regida por los mass media, desplaza su producto estético (la novela) de un punto central y privilegiado y lo sitúa al mismo nivel que otras comunicaciones, como el cine, la televisión, el cómic, el pop, o el kitsch, de cuyos lenguajes y técnicas se aprovecha. En esta corriente se inscriben la narrativa de Manuel Puig, las últimas novelas de Vargas Llosa o las de Ibarra Echevarría.

2. Otros, en trayectoria opuesta, sacralizan el arte y sitúan la novela en un lugar privilegiado, sólo accesible a los iniciados; su elitismo les lleva a una escritura hermética, para minorías. Las obras de Severo Sarduy o de Salvador Elizondo representan la religión de la estética frente a la estética de la mercancía de los anteriores.